

Universidad Nacional de San Martín
Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales
Especialización en Gestión Cultural y Políticas Culturales

Trabajo final integrador

**Gestión cultural de una biblioteca popular: descripción, límites y
perspectivas de la Biblioteca Sarmiento
(Valentín Alsina, Buenos Aires)**

Estudiante: Lic. Gabriela Rizzo

Tutor: Dr. Hernán Marturet

Fecha de presentación: 24/04/2022

Tabla de contenidos

Introducción.....	2
Capítulo 1. Políticas culturales, derechos culturales y gestión cultural: conceptos aplicables a las bibliotecas populares.....	4
Capítulo 2. Las bibliotecas populares: alcance, origen y financiamiento.....	7
Capítulo 3. La Biblioteca Popular Sarmiento: descripción.....	9
3.1 <i>Contexto</i>	
3.2 <i>Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación</i>	
3.3 <i>Accionar cultural</i>	
Capítulo 4. La Biblioteca Popular Sarmiento: límites.....	26
4.1 <i>Contexto</i>	
4.2 <i>Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación</i>	
4.3 <i>Accionar cultural</i>	
Capítulo 5. Ideas para un proyecto de gestión cultural de la Biblioteca Popular Sarmiento: perspectivas.....	33
5.1 <i>Contexto</i>	
5.2 <i>Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación</i>	
5.3 <i>Accionar cultural</i>	
Consideraciones finales.....	40
Fuentes bibliográficas	42
Anexo.....	45

Introducción

El presente trabajo de especialización se propone describir y analizar las prácticas culturales de la Biblioteca Popular Sarmiento de Valentín Alsina (en adelante “la Biblioteca”), llevadas a cabo por su Comisión Directiva desde 2018 hasta la actualidad. Tiene como finalidad principal brindar sugerencias de gestión cultural con el objetivo de ampliar su acceso, asegurar la diversidad de las manifestaciones culturales y, en consecuencia, contribuir al desarrollo cultural de la comunidad.

La elección de esta temática responde al interés de fusionar, por un lado, la formación de grado en bibliotecología y, por el otro, de posgrado en gestión cultural y políticas culturales. Esto último, aplicado al terreno de las bibliotecas populares en Argentina, resulta un campo específico escasamente desarrollado como lo indica Szafran (2016, p.162).

A lo largo de este documento se intentará dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cuál es el rol de una biblioteca popular?, ¿cómo trabaja la Biblioteca?, ¿en qué marco está inserta?, ¿qué ofrece para su comunidad?, ¿por qué se concurre a una organización barrial para tener acceso a la cultura?, ¿cómo potenciar su labor?

En este contexto, se considera a la Biblioteca en palabras de Freire “(...) como centro de cultura y no como depósito silencioso de libros (...)” (1984, p.121) que se caracteriza por ser una iniciativa de la sociedad civil que, con el apoyo del Estado, trabaja voluntariamente dentro de una comunidad en pos de brindar un acceso igualitario a la cultura y la pondera a ésta, de acuerdo con Bayardo, por “(...) sus valores intrínsecos y comunicativos” (2005, p.5).

Entre los ejemplos que serán mencionados sobre el accionar cultural de la Biblioteca, se destaca la existencia de un observatorio astronómico que posee un telescopio de alta calidad, único en la zona, que constituye el emblema de la institución y símbolo del barrio de Valentín Alsina. En este espacio se realiza un taller de astronomía que es gratuito para los socios dado que representa uno de sus ejes principales y cuenta con una alta demanda de participación. La particularidad es que algunos asistentes lo realizan de forma ininterrumpida desde hace muchos años porque la actividad representa un punto de encuentro y discusión entre los interesados en el tema.

El trabajo se estructura en cinco capítulos. El primero aborda las nociones de derechos culturales, políticas culturales y gestión cultural aplicadas a las bibliotecas populares. El segundo ofrece un marco teórico que incluye un panorama acerca del origen, alcance y la Comisión que regula a estas bibliotecas. El tercero describe distintos ejes que atañen a la entidad como su contexto, estructura, financiamiento, comunicación y accionar cultural. El cuarto analiza los límites presentes en los focos analizados en el capítulo anterior. El quinto y último, brinda herramientas que estimulen la gestión cultural de la Biblioteca.

Los apartados fueron elaborados a partir del relevamiento de materiales bibliográficos sobre el campo de estudio: artículos de publicaciones periódicas, capítulos de libros, documentos institucionales y legales. A modo complementario, se revisaron los anuncios realizados en redes sociales y la información disponible en internet. Asimismo, se mantuvieron encuentros virtuales y presenciales en la Biblioteca con tres actores claves: el presidente de la Comisión Directiva, el responsable del taller de astronomía y el director de la orquesta.

Se reconoce como un condicionamiento no haber podido observar la práctica habitual de la Biblioteca dado que aún no funciona normalmente por razones sanitarias provocadas por la pandemia COVID-19 y por encontrarse en una etapa de refacciones edilicias.

Capítulo 1. Políticas culturales, derechos culturales y gestión cultural: conceptos aplicables a las bibliotecas populares

Existen diferentes definiciones sobre qué son las políticas culturales, muchas de estas limitadas al accionar estatal. Sin embargo, en el presente trabajo, se parte de la idea que el desarrollo cultural de una comunidad depende de políticas culturales entendidas en un sentido más amplio como:

“conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social” (García Canclini, 1987, p.26).

Resulta esencial la inclusión de las instituciones civiles y los grupos comunitarios en la definición propuesta por García Canclini. Si bien se reconoce el rol primordial del Estado, no lo considera como el único actor implicado. En esta misma línea, Rubim sostiene que “(...) las políticas públicas son el resultado de una compleja interacción entre agencias estatales y no estatales. Mejor aún, el propio estado no puede ser ya concebido como un actor monolítico, sino como un complejo sistema de múltiples actores” (2006, p.29).

Las bibliotecas populares, como miembros de la sociedad civil, han ocupado este papel desde fines del siglo XIX con el objetivo de alcanzar una sociedad más equitativa en términos de acceso a la cultura, inclusión y diversidad cultural. De esta manera, se ocupan de algunas de las necesidades sociales no contempladas por el Estado ni por el mercado (Rubim, 2006, p.42).

Por lo tanto, según Bourdieu “(...) la distribución desigual del capital cultural (...) hace que todos los agentes sociales no estén igualmente inclinados y aptos para producir y consumir obras de arte (...)” (2010, p.31). Entonces, se debe trabajar en lograr políticas culturales que contemplen “(...) el tema de la fruición, del consumo y de los públicos culturales” expresa Rubim (2006, p.28). Sin esto, la cultura queda incompleta como señala este último autor.

Por su parte, García Canclini también hace referencia a que una política cultural debe estar vinculada con el placer. No solo “(...) es la que asume en forma exclusiva la organización del desarrollo cultural en relación con las necesidades utilitarias de las mayorías (...), sino que abarca (...) los movimientos de juego y experimentación,

promueve las búsquedas conceptuales y creativas a través de las cuales cada sociedad se renueva” (1987, p.60).

En particular, en el ámbito de las bibliotecas populares existen planes y programas emanados de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), organismo dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación. En su conjunto permiten mejorar el acceso a los bienes y servicios culturales colaborando así con esta idea de transformación social de las políticas culturales. Entre ellos, se destacan¹:

- 1) Plan Nacional del Libro: Promueve a autores latinoamericanos y el desarrollo de la cultura popular a través de la ampliación de las oportunidades de acceso a la lectura. Este Plan incluye al Programa Libro %, el cual financia la compra de material bibliográfico en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires con el objetivo de fortalecer las colecciones de las bibliotecas populares.
- 2) Plan Nacional de Capacitación para bibliotecas populares: Trabaja con cuatro ejes de gestión: bibliotecaria, cultural, social, animación de la lectura y tecnologías de la información y la comunicación. Al incluir la gestión cultural, este plan reconoce la importancia de la formación en esta área.
- 3) Plan Nacional de Lectura en bibliotecas populares: Promueve el interés por la lectura y brinda oportunidades de acceso y participación.

Se considera clave mencionar que las bases conceptuales de las políticas culturales se encuentran íntimamente ligadas al reconocimiento en 1948 de los derechos culturales como parte de los humanos primero por la Organización de los Estados Americanos y luego, por la Organización de las Naciones Unidas, a través de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y con la Declaración Universal. De igual forma, se reafirma esto en 1966 mediante el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Harvey, 1990, citado por Bayardo, 2010, p.57; 2008, p.18).

Por su parte, a nivel nacional, la Constitución Argentina² en el artículo 75 - inciso 19 menciona a los derechos culturales. Expresa que “dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural, la libre creación y circulación de las obras del autor; el

¹ Fuente: CONABIP (s.f.). *Planes y programas*. Recuperado 3 de noviembre de 2021 de <https://www.conabip.gob.ar/node/24>

² Fuente: *Constitución de la Nación Argentina*. Artículo 75 de 1995. Recuperado 3 de noviembre de 2021 de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>

patrimonio artístico y los espacios culturales y audiovisuales” es una de las atribuciones del Congreso.

Asimismo, la Constitución de la Provincia de Buenos Aires³ en el artículo 44 señala que “la Provincia desarrollará políticas orientadas a rescatar, investigar y difundir las manifestaciones culturales, individuales o colectivas, y las realizaciones del pueblo que afirmen su identidad regional, provincial y nacional, generando ámbitos de participación comunitaria”. Luego, en el artículo 198 manifiesta que “la cultura y la educación constituyen derechos humanos fundamentales. Toda persona tiene derecho a la educación y a tomar parte, libremente, en la vida cultural de la comunidad”.

Por lo tanto, en este trabajo final se sostiene que una biblioteca popular puede contribuir al desarrollo cultural de una comunidad gracias a la participación, solidaridad y compromiso colectivo de miembros de la sociedad civil con el apoyo del Estado. En este contexto, para potenciar su desarrollo, cabe resaltar la importancia de la gestión cultural. Sobre esto, Bayardo reconoce que “(...) puede contribuir al mejoramiento del sector, acercar a creadores y productores, generar interlocuciones productivas, crear y ampliar mercados, promocionar legislaciones y tratados comerciales más adecuados a nuestras realidades” y también, aplicable al ámbito de las bibliotecas populares, “(...) puede dar lugar a expresiones negadas y emergentes, facilitar la gestación de nuevas miradas, unir la reflexión a la diversión, romper con estereotipos y prejuicios, abrir espacios para la definición de necesidades inexpresadas, promover valores democráticos y ciudadanos” (2005, p.5).

Se toma entonces al gestor cultural dentro de una biblioteca popular principalmente como un actor con competencias capaz de valorar, identificar, organizar, fomentar y acercar a una comunidad su cultura local. Su accionar no apunta a hechos aislados o pasajeros, sino a un trabajo comprometido y sostenido en el tiempo que permita instalar nuevos significados y prácticas alternativas (Vich, 2021, p.24).

³ Fuente: *Constitución de la Provincia de Buenos Aires*. Artículo 44 de 1994. Recuperado 3 de noviembre de 2021 de http://www.infoleg.gob.ar/?page_id=173

Capítulo 2. Las bibliotecas populares: alcance, origen y financiamiento

Según la CONABIP, una biblioteca popular consiste en una asociación civil sin ánimo de lucro creada por iniciativa de una comunidad que se caracteriza por ofrecer servicios y espacios de consulta y desarrollar actividades culturales⁴. Resulta interesante enfatizar sobre la noción de biblioteca popular como una construcción colectiva de vecinos que apuestan a la gestión de la cultura dentro de una comunidad para alcanzar “(...) espacios culturales caracterizados por ser servicios de biblioteca para y del pueblo, enfatizando su significado proletario y político (...)” (Meneses Tello, 2011, citado por Szafran, 2016, p.163).

De modo más exhaustivo, el artículo 2 de la ley nacional argentina 23.351⁵ de 1986 sostiene que las bibliotecas populares:

“(...) se constituirán en instituciones activas con amplitud y pluralismo ideológico y tendrán como misión canalizar los esfuerzos de la comunidad tendientes a garantizar el ejercicio del derecho a la información, fomentar la lectura y demás técnicas aptas para la investigación, la consulta y la recreación y promover la creación y difusión de la cultura y la educación permanente del pueblo.”

Por otro lado, entre los requerimientos para su conformación, la CONABIP⁶ además menciona aspectos como contar entre los asociados con un número determinado de miembros de la comunidad y poseer un fondo bibliográfico básico.

Se advierte que mientras la ley 23.351 menciona el desarrollo de actividades culturales para lograr la constitución de bibliotecas populares, la CONABIP no incorpora esto entre los requisitos sino se limita a la importancia de la comunidad y de lo vinculado con el patrimonio bibliográfico.

Con relación a la creación de las bibliotecas populares en Argentina, su surgimiento se remonta a 1870 con la sanción y reglamentación de la ley 419⁷ de protección y fomento a este tipo de organizaciones promovida por el entonces presidente de la Nación, Domingo Faustino Sarmiento (Planas, 2017, p.17). Puede ser entendida como una medida, dentro de un plan mayor, de civilizar a las clases

⁴ Fuente: CONABIP (s.f). *Bibliotecas populares*. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de <https://www.conabip.gob.ar/node/40>

⁵ Fuente: Ley 23.351. *Bibliotecas populares*. 28 de agosto de 1986. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23024/norma.htm>

⁶ Op. cit. 4.

⁷ Fuente: Ley 419. *Ley subvencionando las bibliotecas populares*. 23 de septiembre de 1870. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/45000-49999/48856/norma.htm>. Fue reemplazada por la mencionada ley nacional 23.351.

populares. En dicha ley se menciona la conformación de una Comisión Protectora de Bibliotecas Populares responsable principalmente del fomento e inspección de estas bibliotecas. Con el correr de los años, ha pasado a llamarse Comisión Nacional de Bibliotecas Populares y ha ampliado sus funciones.

En el presente, la CONABIP depende del Ministerio de Cultura de la Nación. Ésta sostiene ser la responsable de promover el fortalecimiento de las bibliotecas populares como organizaciones de la sociedad civil e impulsar su valoración pública como espacios físicos y sociales relevantes para el desarrollo comunitario y la construcción de ciudadanía. Además, se encarga de “(...) orientar y ejecutar la política gubernamental, a través de un modelo de gestión asociado, que favorezca la consolidación del carácter autónomo de este movimiento social único que tiene casi 2.000 bibliotecas y 30.000 voluntarios y voluntarias que, a lo largo y a lo ancho del país, trabajan por el bien común desde 1870”⁸.

Asimismo, la CONABIP es la responsable de otorgar financiamientos a las bibliotecas populares siempre que estas cumplan con determinados requisitos de regularidad. Entre los subsidios, existen algunos de carácter anual para gastos corrientes, otros para proyectos propios de las bibliotecas y también planes y programas específicos (CONABIP, 2017b, p.44). Dado que las bibliotecas populares son asociaciones sin fines de lucro, se sustentan sobre todo con recursos propios como cuotas sociales, aranceles de talleres dictados, y donaciones. Pueden percibir subsidios de organismos municipales y provinciales (Castillo Atienza, 2012, p.93).

No resulta menor aclarar que si bien las bibliotecas populares son consideradas un tipo de biblioteca pública, éstas lo son desde el punto de vista del acceso, pero no en cuanto a su origen, administración y financiamiento. Estos tres rasgos las diferencian de modo radical de las bibliotecas públicas (Laudano, 2008, p.65 citada por Castillo Atienza, 2012, pp.34-35; Szafran, 2016, p.163) en Argentina. En general, su surgimiento está vinculado a la ausencia de éstas últimas en la comunidad donde se insertan (Szafran, 2016, p.163). Del mismo modo, vale mencionar que, si bien el universo de bibliotecas populares es heterogéneo, se trata de un tipo de entidad existente solo en algunos países de América Latina (CONABIP, 2017, p.18) con sus particularidades locales.

⁸ Fuente: CONABIP (s.f.). *Institucional*. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de <https://www.conabip.gob.ar/node/35#overlay-context=node/13>

Capítulo 3. Biblioteca Popular Sarmiento: descripción

3.1. Contexto

La Biblioteca se ubica en la avenida Juan Domingo Perón 3065 de Valentín Alsina, una de las seis localidades⁹ perteneciente al partido de Lanús (zona sur del Gran Buenos Aires). Conocida en su comunidad como la “Biblio de Alsina” posee una localización estratégica en el área con diversos medios de transporte que permiten su fácil acceso.

Valentín Alsina es una ciudad que se encuentra en la margen derecha del Río Matanza Riachuelo y que permite ser atravesada mediante el famoso Puente Alsina de estilo neocolonial, siendo éste el acceso directo a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se caracteriza por

ser un barrio obrero influenciado por inmigrantes italianos, españoles, polacos y armenios. Creada oficialmente en 1875¹⁰, alberga 42.698 habitantes de acuerdo con el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del INDEC (2010).

Dado este contexto, la Biblioteca contiene la huella “(...) del arrabal tanguero con la ciencia astronómica, la lectura de los trabajadores de fábricas y frigoríficos con artistas populares como Sandro. Establecida (...) a diez cuadras de la ribera sur del Riachuelo (...) conserva su impronta comunitaria” (CONABIP, 2017, p.2).



Fachada actual de la Biblioteca

Crédito: La autora

⁹ Las localidades restantes son: Gerli, Lanús Este, Lanús Oeste, Remedios de Escalada y Monte Chingolo. Fuente: Lanús. Municipio (s.f.). *Municipio de Lanús*. Recuperado 10 de abril de 2022 de <https://www.lanus.gob.ar/municipiodelanus>

¹⁰ Fuente: Álvarez, M. (2020). *Valentín Alsina: cuna de artistas, tradiciones y ejemplo de solidaridad barrial / Entrevistada por Marcela Listorti*. Recuperado 23 de noviembre de 2021 de <https://www.lanus.gob.ar/fichas/4396-entrevistas-de-fin-de-semana-mabel-alvarez>

La fundación de la entidad se remonta al 1° de marzo de 1918. En sus inicios se encontraba en un pequeño local alquilado en la calle Riachuelo 2816 (actual Murguiondo al 700) y en 1931 pasa a funcionar en un espacio de la Sociedad de Fomento ubicada en Valentín Alsina 2777. Si bien éste era modesto, allí se realizaron las primeras actividades culturales (CONABIP, 2017a, p.7-8).

La misión fundacional presente en el estatuto de 1946 consiste en: “propender a la educación y elevación moral e intelectual de sus asociados y pueblo de Valentín

Alsina, mediante la difusión de libros instructivos en nuestra sala de lectura a medida de desarrollo, necesidades y recursos” (CONABIP, 2017, p.7).

El 19 de enero de 1946 la Sociedad de Fomento y Defensa Vecinal de Valentín Alsina (que ya existía desde 1914) y la Biblioteca se fusionan bajo la misma personería jurídica: la “Sociedad de Fomento y Biblioteca Popular Sarmiento”, con la intención de trabajar conjuntamente para el desarrollo de la localidad.

Con el transcurrir de los años, la actividad de la Biblioteca comenzó a ocupar un lugar primordial dentro de la Sociedad de Fomento, convirtiéndose en un espacio cultural con una oferta variada de actividades. En el presente, se habla de la Biblioteca como un todo (la Sociedad y la Biblioteca *per se*) en un sentido amplio.

Para ilustrar lo antedicho, se cita la introducción a una entrevista realizada a Leonel Readigos (2018) -presidente de la Comisión Directiva de la Biblioteca- donde relata:

“Cuenta la historia que (...) un grupo de vecinos idealistas de Valentín Alsina se juntaron para fundar un espacio de participación cultural. Empleados de fábricas y frigoríficos de la zona, ahí a unas cuadras del Riachuelo empezaron como Sociedad de Fomento y luego organizaron la que hoy es una de las bibliotecas populares más grandes de la zona sur (...)”.



Fachada de 1923
Crédito: La Biblioteca

Según el presidente de la Comisión Directiva, “una biblioteca popular es un espacio de encuentro, donde la gente se puede encontrar, apropiarse y hacer uso (...)”. Y su trabajo allí representa, en palabras de Civallero, un lugar de resistencia y compromiso con el objetivo de brindar una sociedad más equitativa y también defender el valor de la Biblioteca (2016, p.70). En definitiva, una biblioteca popular es “un pequeño rincón en el que los que luchan por una misma causa, los que comparten ideas y labores, los que viajan o pretenden viajar en la misma dirección, se cobijan, se apoyan, discuten estrategias y se organizan” (Civallero, 2016, p.70).

Con respecto a la interacción de la Biblioteca con el barrio, en la entrevista anteriormente mencionada, Readigos (2018) afirma:

“Siempre nos gusta decir que la Biblioteca es el barrio, en tanto espacio autogestivo, hecho y sostenido por vecinas y vecinos de la comunidad. Sin dudas es un símbolo de la cultura del barrio, que reconoce e impulsa sus rasgos identitarios y movimientos culturales y artísticos. Quienes dirigimos actualmente la Biblioteca, buscamos permanentemente interpelar al barrio. Todo lo que pensamos y hacemos está relacionado con eso, con interactuar con los vecinos. Tenemos ejes que atraviesan transversalmente todo eso que hacemos, y esos ejes son esos rasgos que entendemos hacen a nuestro barrio. Claro que esto es subjetivo, la esencia del barrio está en disputa como todo”.

Acerca de la oferta cultural, una integrante de la actual Comisión Directiva en el segundo documental de la serie “Late mi tierra”¹¹ sostiene que los talleres impartidos fueron pensados porque ésta “estaba lejos, siempre cruzando el puente” (en alusión al Puente Alsina). Es decir, descentralizar la oferta y proporcionar así circuitos alternativos de producción cultural alejados de lo hegemónico representa un aspecto sustancial al momento de conformar la programación.

Se puede afirmar que la Biblioteca toma a la cultura como “(...) algo que debe ser rastreado, encontrado y alentado en el mismísimo seno del pueblo” (O’Donnell, 1985, p.1, citado por Winocour, 1994, p.103). Es allí donde se produce un intercambio entre los miembros de una comunidad y se conforma también una identidad barrial.

Sin embargo, pese a los esfuerzos de la Biblioteca, existe una inequidad en el acceso a la cultura. Bayardo sostiene que “las encuestas sobre comportamientos

¹¹ Fuente: Universidad Nacional de Avellaneda (2020). *Orquesta de la Biblioteca Popular Sarmiento de Valentín Alsina*. [Archivo de video]. Late mi tierra, 2. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de <https://youtu.be/wHFTqhk-iPQ>

culturales muestran que la desigualdad entre los grupos de élite y el resto de la sociedad no ha dejado de aumentar, lo que significa que el acceso, la participación, y la pluralidad cultural siguen siendo cuestiones pendientes” (2008, p.26).

En cuanto al entorno en que está inserta, se encuentran otras alternativas culturales provenientes de entidades. Por un lado, está el Teatro Carlos Gardel con una cartelera comercial que además posee una escuela de música y otra de teatro y comedia musical. Por el otro, existen dos organizaciones comunitarias que llevan a cabo proyectos socioculturales: el Centro Cultural El Tío (además espacio político) y la Biblioteca Popular Primero de Mayo¹². En el presente, Valentín Alsina no cuenta con salas de cine.

En total, el partido de Lanús posee trece bibliotecas populares¹³, dos presentes en la localidad de Valentín Alsina, que responden ante la ausencia de las públicas y funcionan como complemento de las escolares.

Además, la Biblioteca posee un compromiso social con el territorio en el que se encuentra inserta. Se realizan, entre otras actividades, campañas solidarias como la recaudación de alimentos, donación de medicamentos y de libros.



Flyers del festival solidario organizado junto a otras organizaciones de Lanús (2018)
Crédito: La Biblioteca

¹² Ver Anexo: [Mapa de Valentín Alsina](#).

¹³ Fuente: CONABIP (s.f.). *Buscador BePé*. Recuperado 7 de noviembre de 2021 de https://www.conabip.gob.ar/buscador_bp

3.2. Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación

Dado que una biblioteca popular surge por iniciativa de una comunidad, la estructura de este tipo de entidades radica en las personas que la llevan adelante de forma voluntaria y solidaria. Las ventajas de este tipo de participación se basan en la capacidad para detectar necesidades y en la mayor creatividad para ofrecer soluciones (Domínguez, 1996, p.79).

La Biblioteca tiene un estatuto social creado en 1946 que establece diferentes aspectos que rigen la vida de la entidad, como la elección de las autoridades, duración de cargos, los tipos de asociados y normas de comportamiento.

Se encuentra dirigida por una Comisión Directiva integrada por un presidente, un secretario, un tesorero y 12 vocales, todos socios de la entidad que asumen sus funciones de forma voluntaria y se ocupan de su administración, así como de las relaciones con la CONABIP y otras organizaciones. De acuerdo con lo manifestado por su presidente, aun cuando la estructura es vertical, en la práctica se tiende a tomar decisiones de modo horizontal y pluralista mediante las asambleas. La Comisión actual desempeña sus funciones desde 2018.

En particular se destaca la función del presidente, quien se autodefine como militante de la Biblioteca y posee una clara capacidad para reconocer los puntos estratégicos de la entidad. Asimismo, junto a otros de sus miembros, administra los recursos, conoce las problemáticas de la comunidad producto de ser parte de ésta y tiene dominio acerca de la producción cultural existente.

En cuanto al personal rentado, cuenta con una bibliotecaria, un encargado de las tareas administrativas y una persona responsable de la limpieza del lugar. Además, posee talleristas que perciben el 70% del total de lo recaudado por las formaciones brindadas y voluntarios de la Biblioteca.

A la fecha, tiene 543 socios, aunque no todos se encuentran activos. De estos, aproximadamente 300 asisten a los talleres que contribuyen con el sostenimiento económico de la entidad. Cualquier persona que desee acceder a la consulta de libros *in situ* puede hacerlo presentando su DNI o abonando \$120 mensuales para retirarlos a domicilio. Para inscribirse a los talleres, no es necesario ser socio, pero aquellos que lo sean, obtienen un descuento en las actividades.

El edificio donde funciona la Biblioteca es de su propiedad, una ventaja significativa para una institución como una biblioteca popular. En la planta baja, cuenta con un *hall* de recepción donde tiene lugar un mostrador de atención al público, un ascensor, una amplia sala de lectura y estanterías abiertas para que los usuarios puedan acceder al material libremente. Este espacio también es utilizado para algunos eventos. A continuación, se encuentra un lugar destinado a la literatura infantil junto a un patio que posee una estética que remite al Puente Alsina.

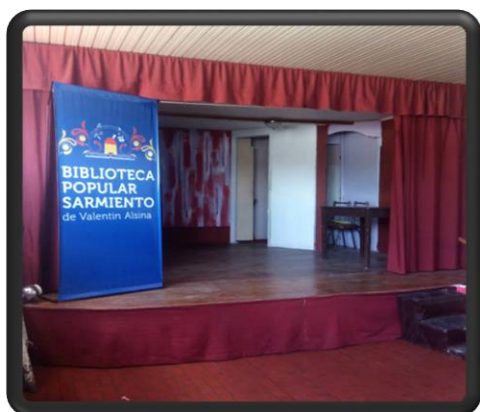


Sala de lectura
Crédito: Javier González Toledo

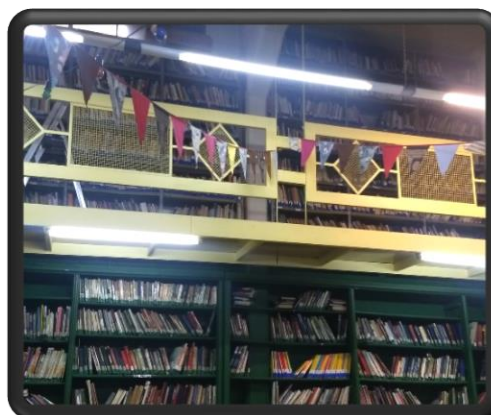


Patio y sala infantil
Crédito: La Biblioteca

Luego, la sede se divide en dos módulos. El primero presenta un entrepiso principal donde funciona la administración, una oficina destinada a los procesos técnicos de la Biblioteca, una sala de reuniones y una pasarela donde se aloja otra parte de la colección. En el primer piso, se encuentra el auditorio y un bar que, en la actualidad, solo es gestionado por la Biblioteca durante determinados eventos. En el segundo piso, se encuentra un aula grande y una sala de computación.



Auditorio
Crédito: La Biblioteca



Pasarela
Crédito: La autora

En el otro cuerpo, hay un entrepiso trasero donde se ubican la sala de lectura silenciosa, el archivo de la Junta de Estudios Históricos de Valentín Alsina y otra pasarela con estantes. En el segundo piso, se encuentra el observatorio astronómico que posee un telescopio Carl Zeiss de alta calidad ensamblado en la década de 1920. Éste fue adquirido a principios de la década de 1980 gracias a la gestión de un integrante de la Comisión Directiva. Luego existe una sala destinada a encuadernación dónde además se realiza el taller de serigrafía. Desde allí se puede acceder a la terraza donde se ubica la cúpula del observatorio.



Terraza con la cúpula del Observatorio
Crédito: Javier González Toledo



Telescopio Carl Zeiss
Crédito: Javier González Toledo

Contiguo a la Biblioteca, hay un lote en desuso de su pertenencia. En la actualidad, la Biblioteca se encuentra en proceso de refacción y mejora de las instalaciones.

Con relación al financiamiento, la Biblioteca posee diferentes fuentes que permiten su sostenimiento:

1) Subsidios provenientes del Estado:

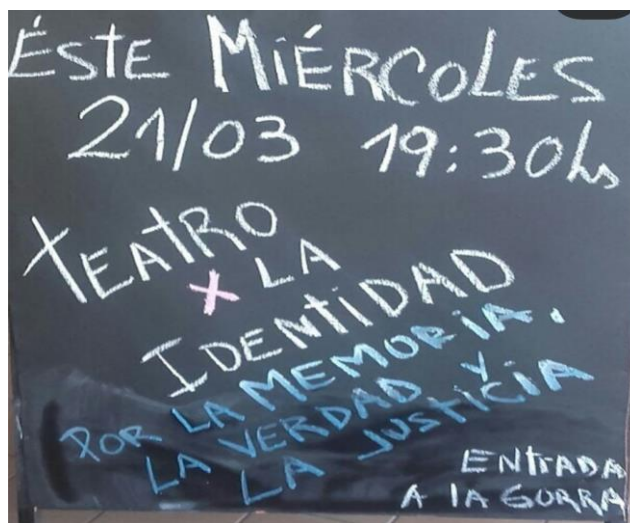
- a) Nacional
- b) Provincial
- c) Municipal

2) Recursos propios:

- a) Renta mensual obtenida por el alquiler de un local comercial propio de la Biblioteca
- b) 30% del total de los talleres realizados
- c) Cuota de los socios

- d) Donaciones
- e) Actividad extraordinaria que implica el cobro de entrada y gestión del bar. Sobre este punto, el grupo de astronomía organiza mensualmente una observación abierta a toda la comunidad que convoca a alrededor de 60 personas. A cambio se sugiere una colaboración a voluntad. El dinero recaudado se destina para cubrir alguna necesidad del observatorio.

Sobre la comunicación, cabe mencionar que la Biblioteca posee cuatro redes sociales: Blogspot, Facebook, Instagram y Twitter¹⁴. Hasta 2020 eran administradas por una persona para tal fin. Hoy en día son mantenidas por algunos de los miembros de la Comisión Directiva y no son actualizadas con frecuencia. De modo tradicional, la difusión de las prácticas culturales se realiza a través de carteles que son colocados en la fachada del edificio y pizarras en la vereda que permiten que los vecinos del barrio conozcan la oferta. Por otra parte, existe un canal informal donde quienes ya participan en la Biblioteca, se enteran de las novedades.



Pizarra colocada en la vereda de la Biblioteca (2018)
Crédito: La Biblioteca

Además, de forma esporádica e informal, la radio Megafón de la Universidad Nacional de Lanús (UNLA) y el portal web local “La Unión de Lanús” difunden algunas de las actividades de la Biblioteca. De acuerdo con el presidente de la Comisión,

¹⁴ Blogspot: <http://festivaltangoalsina.com.ar/el-barrio/el-festival/>,
Facebook: <https://es-la.facebook.com/BibliotecaPopularSarmientoValentinAlsina/>,
Instagram: <https://www.instagram.com/labibliodealsina/?hl=es>, Twitter: <https://mobile.twitter.com/bibliodealsina>

antes del inicio del período de inscripción a las mismas, los talleristas se contactan con los asistentes del año anterior para informarles acerca de las mismas.

Desde 2018 la Biblioteca posee un logo que permite su identificación dentro de la comunidad donde con claridad se destaca, apoyado sobre un libro, el observatorio astronómico.



Logo de la Biblioteca
Crédito: La Biblioteca

3.3. Accionar cultural

La Biblioteca posee una colección que ronda los 30.000 libros impresos. Presenta un valioso y diverso acervo actualizado que se enriquece sobre todo con la compra de material en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y a través de donaciones de la CONABIP. Todo el patrimonio se encuentra disponible en su catálogo en línea¹⁵ de acceso público que permite realizar búsquedas bibliográficas. Cuenta también con algunos títulos en formato digital.



Sala de lectura
Crédito: La Biblioteca

¹⁵ Disponible en: <http://0294.bepe.ar/>

En cuanto a los talleres y eventos, resulta esencial aclarar que todos se vieron afectados a raíz de la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19 desde marzo de 2020. Además, durante el 2021 la Comisión de la Biblioteca decidió encarar una serie de mejoras edilicias que han impedido el normal funcionamiento de las actividades. Dado este contexto, hasta diciembre de 2021 se mantuvieron algunos talleres en modalidad virtual.



Flyer del Taller de lectura infantil (2018)
Crédito: La Biblioteca

De acuerdo con lo relevado, se reconoce que en el presente las prácticas culturales pueden ser divididas en tres grandes grupos que permiten llegar a todos los rangos etarios del barrio:

1. Talleres¹⁶:

TIPOLOGÍA	TALLER	PÚBLICO
ARTÍSTICOS / RECREATIVOS	Animé y manga	A partir de los 10 años
	Arte	Desde los 3 a los 5 años
	Artes visuales (dibujo, pintura, collage, grabado, escultura)	Desde los 6 a 17 años
	Batucada	Jóvenes y adultos
	Caricaturas	A partir de los 10 años
	Clown	Jóvenes y adultos
	Cultura italiana	Adultos
	Fileteado porteño	Jóvenes y adultos
	Fotografía documental	Jóvenes y adultos
	Fotografía inicial	Jóvenes y adultos
	Guitarra	A partir de los 8 años

¹⁶ Corresponden a marzo de 2020.

	Juegos	Desde los 18 meses a los 3 años
	Pintura	Jóvenes y adultos
	Radio y podcast	Todas las edades
	Serigrafía	Jóvenes y adultos
	Tango	Jóvenes y adultos
	Teatro	A partir de los 8 años
	Violín	A partir de los 8 años
	Voz, movimiento y percusión	Jóvenes y adultos
EDUCACION NO FORMAL	Astronomía	Jóvenes y adultos
	Computación	Jóvenes y adultos
	Escritura académica	Jóvenes y adultos
	Inglés	Desde los 6 a los 8 años
	Italiano	A partir de los 5 años
PROMOCION DE LA LECTURA	Lectura infantil	Desde los 3 a los 12 años

Tipología de talleres brindados por la Biblioteca
Fuente: Elaboración propia

La Comisión Directiva trabaja en pos de brindar una oferta plural de talleres que se dictan desde marzo hasta principios de diciembre. Algunos reflejan la identidad de la Biblioteca, esto sucede con astronomía, teatro, y lectura infantil, mientras que otros dan respuesta a las necesidades e intereses del territorio en el que se encuentra inserta como ocurre con los talleres de idiomas y el de cultura italiana. La finalidad es poder llegar a un público heterogéneo.

El objetivo de los talleres consiste en fomentar el aprendizaje de diferentes disciplinas. Vale aclarar que la oferta no es estática, a principio de cada año la Comisión evalúa la continuidad de los servicios culturales y de sus talleristas, analiza nuevas propuestas y efectúa cambios en la programación en caso de que resulte necesario.

Como excepción, la Biblioteca ha decidido que los talleres de astronomía, así como el taller de lectura infantil, sean gratuitos para todos sus socios. Esto se debe a que dichas actividades son consideradas “ejes de la organización”, según lo señalado por el presidente de la Comisión Directiva y, tienen la intención de ser diseminadas a la mayor cantidad de personas posible. El resto de las formaciones son aranceladas y mantienen precios accesibles para la comunidad. No obstante, si algún interesado no puede abonar un taller, se ofrece la posibilidad de recibir una beca dado que siempre se prioriza el acceso a la cultura y no su valor económico.



Flyer del Taller de astronomía (2020)
Crédito: La Biblioteca



Observatorio astronómico en la actualidad
Crédito: La autora

Resulta interesante destacar que el taller de astronomía se dicta desde 1999 a cargo de Gabriel Pesaresi, un reconocido divulgador científico. Se trata de una tradicional actividad realizada en la Biblioteca a lo largo del año. Es única en la zona y posee una gran cantidad de asistentes, incluso algunos de estos participan más de una vez en el taller. Sobre esto último, Pesaresi sostiene que la gente vuelve porque quiere a la Biblioteca y al Observatorio en particular y encuentra aquí un espacio donde debatir acerca de la ciencia. Asimismo, el observatorio astronómico constituye un emblema del barrio también reconocido fuera de la comunidad por interesados en la materia.

Para que exista una integración entre los diferentes talleristas, la Comisión organiza dos reuniones por año para realizar un intercambio de experiencias.



Flyers de talleres
Crédito: La Biblioteca

2. Orquesta sinfónica:

La Biblioteca cuenta desde el año 2018 con una orquesta dirigida por Rodrigo Masciandaro Arcos que ensaya en el auditorio de la entidad. Se encuentra conformada por músicos de todas las edades con formación musical previa, provenientes de distintas localidades de la zona sur del Gran Buenos Aires.



Ensayo público de la orquesta en la sala de lectura
Crédito: La Biblioteca



Flyer presentación de la orquesta (2018)
Crédito: La Biblioteca

El objetivo inicial consistió en acercar a la comunidad espectáculos gratuitos de música clásica, en general una producción reservada para un grupo socialmente privilegiado. Esta situación resulta poco frecuente en los barrios bonaerenses y además posee la particularidad que es música de calidad generada en un ámbito alejado de lo académico. Desde su creación, la Biblioteca financia los viáticos de sus integrantes. En la actualidad, solo uno de sus miembros dicta el taller de violín con la

intención de integrar ambas actividades. Se espera sumar más instrumentos dado que la idea es poder funcionar como orquesta escuela.

Durante el 2018 y 2019 la orquesta realizó ensayos abiertos a toda la comunidad y ofreció conciertos en la Biblioteca, así como en escuelas de la zona con finalidades didácticas.

Cabe destacar el corto documental de la serie “Late mi tierra”¹⁷, estrenado en junio de 2020. El mismo fue elaborado por el Programa Desarrollo de la Cultura Nacional y Latinoamericana, la Licenciatura en Artes Audiovisuales y el Centro de Experimentación y Producción Audiovisual de la Universidad Nacional de Avellaneda. Si bien tiene como protagonista a la orquesta también trata sobre la función de la Biblioteca en la comunidad.

3. Eventos artísticos, ferias, charlas y encuentros:

En el auditorio de la entidad se realizaron diferentes espectáculos como obras de teatro y recitales. En particular, durante el 2018, se presentaron dos obras itinerantes del movimiento Teatro x la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo. La orquesta de tango Quiero 24 ensaya en las instalaciones de la institución.



Flyer de Teatro x por la identidad (2018)
Crédito: La Biblioteca



Ensayo de Quiero 24 (2019)
Crédito: La Biblioteca

¹⁷ Op. Cit. 11.

Asimismo, la Biblioteca realizó presentaciones de libros y charlas entre autores, algunos de estos vinculados con Valentín Alsina. Desde la existencia de la actual Comisión Directiva, se realizaron presentaciones de obras como la del escritor Walter Lezcano quién habló sobre el libro “Un regalo del diablo” acerca de Dos Minutos, la banda punk-rock del barrio y el artista Ricardo Cohen, conocido como Rocamble, quien presentó su libro que ilustra las canciones de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. También se realizaron ciclos de charlas acerca del fútbol y la cultura popular entre autores como Pedro Saborido y Alejandro Wall y la presentación del libro “Todo mientras Diego” de Ariel Scher.



Flyer de presentación de libro de Walter Lezcano (2020)
Crédito: La Biblioteca



Flyer de presentación de libro de Ariel Scher (2019)
Crédito: La Biblioteca



César González en la sala de lectura (2018)
Crédito: Sudestada



Flyer de festival (2018)
Crédito: La Biblioteca

En cuanto a este tipo de actividades con otras organizaciones, se destaca un festival realizado en 2018 junto a la editorial Sudestada que contó con una numerosa concurrencia. Se proyectó y debatió la película “Lluvia de jaulas” del poeta y cineasta César González, se presentó el libro “Ahora sí que nos ven” de Agustina Lanza y Micaela Arbio Grattone y el evento se cerró con la participación especial de Norita Cortiñas.

En 2018 y 2019, la Biblioteca organizó una feria de editoriales independientes que incluyó charlas de autores del Gran Buenos Aires como Mariana Komiseroff, Walter Lezcano y Leandro Ávalos Blacha. A modo de intercambio por el espacio, se solicitó que cada editorial donase un ejemplar de su colección para ser incorporado al acervo bibliográfico.



Flyer de la 1ª Feria de Editoriales Independientes (2018)
Crédito: La Biblioteca

La Biblioteca participa desde 2011 con el Festival de Tango de Valentín Alsina, una actividad independiente, barrial y gratuita declarada en 2012 de interés cultural por la entonces Secretaría de Cultura de Presidencia de la Nación (hoy Ministerio). Se trata de un evento donde “(...) se respira trabajo, esfuerzo y amor por el quehacer cotidiano. Así lo demostraron tantos personajes popularmente ilustres que nacieron y se criaron en sus calles, sus bares, sus clubes. Íconos como Sandro o Edmundo Rivero concentraron en su arte la esencia del barrio que los vio crecer y, si hablamos de esencia popular, hablamos de Tango. A raíz de este contexto único decidimos instituir nuestro festival”¹⁸. Las instalaciones de la Biblioteca son utilizadas para llevarlo a cabo junto a otros espacios de la zona. A partir de 2018 colabora en la organización del Festival.



8a. ed. del Festival de Tango (2018)
Crédito: La Biblioteca

¹⁸ Fuente: Hoy Milonga (2019). 9º Festival de Tango de Valentín Alsina. Recuperado 14 de enero de 2022 [https://hoy-milonga.com/buenos-aires/es/encuentro/114864/9%C2%BA-Festival-de-Tango-de-Valent%C3%ADn-Alsina**\(Festival\)**jueves-12-de-diciembre-de-2019**s%C3%A1bado-14-de-diciembre-de-2019-en-Buenos-Aires](https://hoy-milonga.com/buenos-aires/es/encuentro/114864/9%C2%BA-Festival-de-Tango-de-Valent%C3%ADn-Alsina**(Festival)**jueves-12-de-diciembre-de-2019**s%C3%A1bado-14-de-diciembre-de-2019-en-Buenos-Aires)

La Biblioteca realiza a demanda visitas guiadas gratuitas por sus instalaciones para las escuelas públicas de la zona y se les cobra un valor simbólico a las privadas. En particular, el grupo de astronomía lleva a cabo prácticas vinculadas con el fomento de la ciencia, dirigidas a escuelas e instituciones educativas de nivel terciario y universitario de la zona. Para este año ya cuenta con la planificación de las actividades a realizar.

Durante las vacaciones de invierno, se efectúan diversas actividades abiertas para todos los niños del barrio como espectáculos de magia, teatro de títeres y juegos.



Vacaciones de invierno - Dibujo y pintura (2018)
Crédito: La Biblioteca

A fin de año, se organizan muestras de todos los talleres dictados. En particular, durante 2018-2019 se llevaron a cabo exposiciones sobre temas específicos.



Flyer de la muestra de fin de año del Taller de Animé y Manga (2019)
Crédito: La Biblioteca



Muestra sobre libros prohibidos durante la última dictadura militar argentina (2019)
Crédito: La Biblioteca

Capítulo 4. La Biblioteca Popular Sarmiento: límites

4.1. Contexto

En la actualidad, la misión de la Biblioteca responde a su estatuto fundacional de 1946 y nunca ha sido actualizado. Esto guarda relación con su carácter comunitario. El tratamiento de estas temáticas no se prioriza en las reuniones de la Comisión Directiva, en el presente sus miembros se encuentran avocados a resolver cuestiones operativas.

La mención que se realiza en el estatuto de la Biblioteca vinculada “propender a la educación y elevación moral e intelectual de sus asociados y pueblo de Valentín Alsina, mediante la difusión de libros instructivos en nuestra sala de lectura” (CONABIP, 2017, p.7) para enunciar su misión resulta no solo obsoleta sino también acotada dada la intensa labor cultural que realiza. Además, se considera que la falta de actualización impide que todos los esfuerzos de la Comisión se concentren en la misma dirección.

Su reformulación debe contener las ideas centrales ya mencionadas en la Ley nacional 23.351 (ver Capítulo 2 del presente trabajo) donde establece la misión de las bibliotecas populares. Al mismo tiempo, debe tener presente que este tipo de organizaciones son creadas “(...) con el propósito de rescatar la cultura popular, socializar la información y recrear lazos de solidaridad y pluralidad” (2017b, p.18).

Por otro lado, se observa una ausencia de planificación en las actividades que desvirtúa su condición de biblioteca popular. Se considera que el fomento de la lectura debiera ser una de las actividades principales, aunque en la actualidad se reduce a un rango etario comprendido entre los 3 y los 12 años. Si bien se destaca que el taller de lectura infantil es gratuito para los socios dado que constituye uno de los ejes de la institución, no resulta una práctica que se extienda al resto del territorio.

Acercado de esto último, se acuerda con las palabras de Freire cuando sostiene que en las bibliotecas populares se debe

“(...) estimular la creación de horas de trabajo en grupos, en que se hagan verdaderos seminarios de lectura, ya buscando el adentramiento crítico en el texto, procurando aprehender su significación más profunda, ya proponiendo a los lectores una experiencia estética, en las cuales el lenguaje popular es intensamente rico” (1984, p.121).

Por lo tanto, se considera que se debe trabajar en la formación de talleres de lectura para jóvenes y adultos.

4.2. Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación

En cuanto a la gestión actual de la Biblioteca se reconoce como fortaleza las competencias innatas del presidente de la Comisión. Citando a Vich (2021) se puede afirmar que posee las cuatro identidades que debe tener un gestor cultural: etnógrafo, militante, administrador y curador (p.22-26). Del mismo modo, se destaca el compromiso de los miembros que la componen con el objetivo de brindar acceso a la cultura.

Las instalaciones existentes permiten llevar a cabo los diferentes talleres y eventos, sin embargo, al encontrarse en una etapa de refacción y mejora desde fines de 2020, resulta un impedimento su funcionamiento más allá del contexto sanitario. Se espera que en el transcurso de 2002 la Biblioteca retome sus funciones con normalidad.

Se observan pocos intentos por apropiarse del espacio público como la vereda de la Biblioteca y la Plaza Constitución. En especial, ante la situación sanitaria y las reformas edilicias aún presentes podría resultar interesante generar presencia puertas afuera de la institución.

A diferencia de otras bibliotecas populares, los recursos económicos no constituyen su principal preocupación. Si bien reciben subsidios por parte del Estado, el hecho de tener un edificio propio con amplias comodidades y percibir una renta mensual por el alquiler de un local comercial representan dos ventajas poco frecuentes en este tipo de organizaciones. No obstante, se considera que debería encontrar caminos alternativos de financiamiento que vayan desde prácticas autogestivas y otras alejados de la órbita estatal teniendo en cuenta la disminución, en la última década, de la inversión pública en cultura¹⁹.

La Biblioteca tiene un equipo que constantemente plantea nuevas actividades que no prosperan debido a que estos permanecen a veces en un plano abstracto. Se carece de experiencia en la búsqueda de financiamientos y en la redacción de

¹⁹ Fuente: UNESCO (2022). *Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*. Recuperado 10 de marzo de 2022 de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380479.locale=es>

proyectos. Incluso se desestima la participación en algunos subsidios de la CONABIP.

En uno de los encuentros con el presidente de la Comisión Directiva, señaló que el bar solo es gestionado por la Biblioteca durante determinados eventos y que, a diferencia de Comisiones anteriores, en la actualidad no se estaba de acuerdo con su concesión aun cuando esto representaría otra vía de ingresos. El presidente argumenta que un contrato comercial con alguien externo a la Biblioteca haría que éste tuviese poder de decisión sobre la programación del auditorio con la finalidad de atraer más público. Pese a esta afirmación, se considera que, dadas las instalaciones del bar y la cercanía con el auditorio, se trata de un espacio que puede ser aprovechado.

En cuanto a la orquesta en particular, se observa la necesidad de autogestión. Los ensayos públicos y conciertos por un lado y el pago de viáticos provenientes de la Biblioteca, por el otro, no resultan suficientes para su sustentabilidad. Solo un miembro dicta un taller de uno de los instrumentos de la orquesta, pero esto alcanza a una minoría. De acuerdo con su director, la existencia de este taller se encuentra vinculada con que es el instrumento más accesible dentro de los que conforman la orquesta. No obstante, si se pretende alcanzar la idea original de funcionar como orquesta escuela, se deben obtener recursos para lograr su concreción.

Sobre la comunicación, se afirma que no existe una actualización periódica de las redes sociales o un plan de difusión de las actividades. Los diferentes canales tienen una estética común y atractiva, de todas formas, se considera necesario fortalecer este punto que es vital para comunicar qué realiza la Biblioteca. En especial, desde el 2020 por la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, se deberían haber reforzado los canales de comunicación para reducir la desconexión entre la comunidad y la entidad. Incluso, como el edificio se encuentra en proceso de refacción, algunos asistentes que antes concurrían asiduamente a la sede ya no lo hacen. Se deben mejorar los carteles de señalización de la sede.

Aunque la radio de la UNLA y un portal local difunden algunas de las actividades de la Biblioteca de modo espontáneo, esto no resulta suficiente. Se podría trabajar en aumentar los canales de comunicación.

4.3. Accionar cultural

De acuerdo con Bourdieu (2010) la capacidad para adoptar una actitud estética frente a una obra de arte y el conjunto de saberes que permitan su decodificación se encuentran vinculados con el nivel de instrucción (p.32) y el origen social (p.39). En estos términos y en palabras del autor, se puede pensar que dado el *habitus* - estereotipado- de quienes asisten a una organización popular ubicada en la zona sur del Gran Buenos Aires, ese nivel es acotado. En consecuencia, se sugiere trabajar en fomentar la apropiación de las diferentes expresiones culturales -no solo en términos de consumo sino también de producción. Se habla entonces de la importancia de desarrollar la libido artística según Bourdieu.

En otra línea, se puede confrontar esto con el pensamiento de Rancière al sostener que “no hay forma privilegiada, así como no hay punto de partida privilegiado” (2010, p.23). Resulta valioso rescatar su noción de espectador y pensar al público de la Biblioteca como un sujeto que posee una capacidad activa de interpretación que

“(…) observa, selecciona, compara, interpreta. Liga aquello que ve a muchas otras cosas que ha visto en otros escenarios, en otro tipo de lugares. Compone su propio poema con los elementos del poema que tiene delante. Participa en la performance rehaciéndola a su manera, sustrayéndose por ejemplo a la energía vital que se supone que ésta ha de transmitir, para hacer de ella una pura imagen y asociar esa pura imagen a una historia que ha leído o soñado, vivido o inventado. Así, son a la vez espectadores distantes e intérpretes activos del espectáculo que se les propone” (2010, p.19).

La Biblioteca entonces tiene como desafío permanente desempeñar un rol activo a través del acercamiento al público de distintas manifestaciones culturales para que estos elaboren sus propias experiencias estéticas.

En el caso del acervo bibliográfico, se reconoce una cierta desconexión entre éste y los talleres que se dictan en la Biblioteca pese a que el presidente de la Comisión expresó que solicitan sugerencias de compra de libros a los talleristas. Faltan acciones que apunten a mejorar la promoción de los libros adquiridos, sin embargo, se identifica que a través de los encuentros con escritores y mediante el taller de lectura infantil sí se realiza difusión del acervo. La Biblioteca hace uso del Programa Libro % de la CONABIP y recibe donaciones, trabaja en mantener un vasto y

actualizado patrimonio bibliográfico. La misma situación se observa con los títulos en formato digital.

Los talleres conforman una oferta plural que incluyen principalmente actividades de índole artística / recreativa, otros que pueden ser englobados como educación no formal y solo uno que apunta a la promoción de la lectura. Se destaca el mantenimiento de aquellos que son considerados ejes de la Biblioteca y la inclusión de actividades que responden a la demanda de la comunidad.

En particular, se observa que el taller de astronomía conforma el mayor espacio de intercambio y reflexión de la organización. Cuenta con un público fiel a las actividades que éste lleva a cabo.

Durante la pandemia se mantuvieron algunos de los talleres en modalidad virtual, pero se interrumpieron los eventos que la Biblioteca llevó a cabo durante 2018-2019.

Se tiene presente que al tratarse de una entidad barrial que existe gracias a sus voluntarios, resulta complejo en algunos casos, mantener la continuidad en particular en los eventos artísticos, ferias, charlas y encuentros. Pese a los esfuerzos de la Comisión no se observa una planificación de estos. Sin embargo, se identifica un hilo conductor en las actividades organizadas por fuera de los talleres: charlas de y/o artistas de la zona y encuentros sobre fútbol. En las ferias de editoriales independientes se les proporcionó un lugar también a escritores bonaerenses. Se destaca la generación de espacios alejados del tradicional circuito concentrado en la Ciudad de Buenos Aires y la prevalencia de lo popular sobre lo comercial.

En relación con las charlas de autores realizadas, el presidente de la Comisión manifestó que, en algunas oportunidades, no tuvieron la participación esperada. Se dedujo que los asistentes pertenecían a un grupo cercano a dicha Comisión. Sobre esto cabría preguntarse si la difusión llevada a cabo fue suficiente y replantearse para quiénes fueron organizadas. Se recomienda no dar por sentado que la comunidad debe tener un interés por este tipo de actividades o, un nivel de instrucción en palabras de Bourdieu, que favorezca el consumo de determinadas prácticas culturales.

Si bien se tiene conocimiento que los talleres poseen un público amplio que abarca desde los 18 meses hasta adultos mayores, desafortunadamente no se tuvo acceso a datos más precisos. A grandes rasgos, se afirma que el público mayoritario

corresponde a niños, jóvenes y mujeres adultas, lo mismo sucede con el uso del acervo bibliográfico. Se corre el riesgo de homogeneizar a la población y, por parte de la Biblioteca, creer que la cantidad de asistentes es indicador suficiente para evaluar los talleres.

No se realizan encuestas, sería útil conocer el nivel de satisfacción sobre las actividades culturales que se llevan a cabo en la Biblioteca y la percepción que los vecinos tienen acerca de ésta, así como contar con más información sobre las problemáticas locales. Tampoco poseen un espacio de sugerencias y reclamos. Sí las reciben de modo informal y la Comisión Directiva se encuentra abierta a las mismas.

La Biblioteca solo efectúa a demanda visitas guiadas por sus instalaciones para instituciones educativas. Sin embargo, se considera que debería asumir un rol activo en el barrio con el objetivo de acercar a un público que desconoce la labor que realiza a través de visitas organizadas fuera de la entidad (algo que sí hacen los miembros del taller de astronomía).

Asimismo, dado el rol cultural y social que la Biblioteca cumple dentro del barrio, sería beneficioso acercarse a clubes deportivos y otras entidades educativas. La misma situación aplica en particular a la orquesta, ésta podría ofrecer conciertos a diferentes instituciones.

En la actualidad, la organización no posee lazos con las otras alternativas culturales cercanas. A solo 15 cuadras se encuentra ubicada la otra biblioteca popular de Valentín Alsina, y su vínculo se limita a las actividades que organiza la CONABIP y lo mismo sucede con el resto de las bibliotecas. Sin embargo, se destaca su participación en la vida cultural del barrio a través de la organización del Festival de Tango de Valentín Alsina, una actividad de gran valor en la zona.

Se reconoce que pese a existir interacción con otras instituciones se observa una ausencia de vínculos formales. Esto, sin embargo, parece ser una excepción que no abarca al grupo que trabaja en el taller de astronomía y las actividades de divulgación científica. Cabe destacar, que la Biblioteca es reconocida dentro de la comunidad por su observatorio astronómico, característica que la distingue y valoriza.

Acerca del vínculo entre los diferentes talleristas, no resultan suficientes las dos reuniones anuales organizadas por la Comisión.

A modo de cierre de este capítulo, se destaca que, durante el 2015, la CONABIP llevó a cabo un relevamiento²⁰ sobre el estado de las bibliotecas populares. Como variables tomó la existencia o no de los siguientes recursos: rincón infantil, talleres, acceso a internet, servicios móviles de lectura y personal rentado. La Biblioteca cumple satisfactoriamente con cada una de estas condiciones.

²⁰ Fuente: CONABIP (2017). *Herramientas de gestión social para las bibliotecas populares*. Buenos Aires: CONABIP. Recuperado 12 de enero de 2022 de https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/1_lasbpylaconabip_final_web.pdf

Capítulo 5. Ideas para un proyecto de gestión cultural de la Biblioteca Popular Sarmiento: perspectivas

Luego del diagnóstico previo realizado acerca del contexto, estructura, instalaciones, financiamiento y accionar cultural de la Biblioteca se ofrecen algunas posibles estrategias para enriquecer su desarrollo a través de la gestión cultural. Estas sugerencias pueden ser analizadas por la Comisión Directiva para proyectar nuevos horizontes para los próximos años que acompañen las reformas edilicias que actualmente se están llevando a cabo y la reapertura total de la Biblioteca.

Las recomendaciones proporcionadas en este capítulo consisten en acciones que pueden ser logradas con el compromiso y tiempo de los voluntarios que conforman la Biblioteca, dos fortalezas presentes en la institución. Sin embargo, resulta indispensable contar con una planificación que refleje un hilo conductor en las actividades a emprender que incluya la definición de ejes temáticos sobre los que se pretende intervenir con la intención que el acceso a la cultura permita una transformación en la comunidad.

En líneas generales, se identifican como los principales aspectos a trabajar: la redefinición de la misión, la formación en consumos culturales, el fomento de espacios de reflexión e intercambio, mayor precisión sobre los públicos reales y potenciales, la búsqueda de financiamientos externos y la generación de nuevas alianzas.

5.1. Contexto

Se sugiere redefinir y ampliar la misión de la Biblioteca con el objetivo que ésta manifieste su razón de ser actual y oriente el accionar colectivo de sus miembros. Del análisis efectuado, se desprende que garantizar el derecho a la información, el fomento de la lectura y el acceso a la cultura pueden ser tomados como ejes fundamentales en su conformación.

Resulta necesario que todos los miembros de la Comisión tengan presente cuál es el propósito organizacional, manejen los mismos principios y sean capaces de difundirlos en la comunidad para evitar el tratamiento de temas que se alejan de la razón de ser de la Biblioteca. Esto permitiría concentrar los esfuerzos en una sola dirección y de modo orgánico.

Vinculado a lo anterior, se considera fundamental trabajar en el fomento de la lectura como uno de los ejes troncales de la entidad, producto directo de la razón de ser de una biblioteca popular. Si bien existe un taller de lectura gratuito, éste queda reducido a un público infantil. La creación de diferentes actividades de lectura significativas que abarquen a todas las franjas etarias de la comunidad y que además integren la colección bibliográfica, podría generar un espacio de reflexión crítica, intercambio y enriquecimiento colectivo dado que la lectura constituye una herramienta de desarrollo e integración.

5.2. Estructura, instalaciones, financiamiento y comunicación

Se sostiene que la Biblioteca debe trabajar en encontrar caminos alternativos y externos para financiar determinados proyectos vinculados con la orquesta, el bar, los recursos del observatorio, el lote en desuso y el auditorio, dado que estos son considerados aspectos que aún necesitan ser desarrollados.

Sin lugar a duda, la búsqueda de financiamientos y la redacción de proyectos deben ser actividades por trabajar de modo activo por la Comisión para potenciar el crecimiento institucional. Sin importar los resultados obtenidos se cree que son excelentes ejercicios en sí mismos. Pueden permitir repensar las necesidades de los solicitantes y generar nuevas ideas.

Si bien se tiene presente que no abundan las convocatorias para obtener financiamientos, se deben encontrar opciones. Por ejemplo, la Fundación Williams²¹, trabaja en cuatro áreas vinculadas a la Biblioteca: ciencia, cultura, educación y apoyo comunitario y se propone, en particular, “impulsar el desarrollo de la ciencia y la cultura en Argentina”. Se trata de un tipo de organización que ofrece subsidios para proyectos de bibliotecas, archivos y museos, entre otros. En particular, algunos de estos fueron destinados a bibliotecas populares de distintos puntos del país. Conectarse con algunas de éstas para conocer sus experiencias con la Fundación puede ser útil.

²¹ Sitio web: <https://www.fundacionwilliams.org.ar/>

En la actualidad, la CONABIP financia proyectos para promover la lectura en las bibliotecas populares. Dado que esto representa uno de los ejes de la institución, resulta fundamental trabajar en esta línea.

Se sugiere que la orquesta abra a la comunidad sus ensayos a cambio de un valor simbólico sujeto a voluntad de los asistentes. Incluso, si se desea ofrecer conciertos a otras entidades con la finalidad de difundir su música, se podrían generar vínculos con instituciones privadas de la zona y cobrar por los conciertos. De todos modos, si se tiene en cuenta que la idea de la Biblioteca es lograr que la orquesta funcione como escuela, es probable que se necesite una inversión inicial proveniente de una entidad externa para concretar la compra de instrumentos musicales y atriles. Esto sería una opción siempre que no interfiera con los objetivos de la orquesta. Se puede presentar un proyecto, por ejemplo, ante el Fondo Nacional de las Artes²² para obtener un subsidio o una beca grupal o tener en cuenta las convocatorias de fomento a la música del Instituto Nacional de la Música²³.

Acerca de experiencias concretas de autogestión en la Biblioteca, el grupo de astronomía ya realiza todos los meses observaciones donde los asistentes colaboran a voluntad. Sin embargo, se estima que dado el considerable interés que existe en esta actividad, se puede llevar a cabo algún otro tipo de microfinanciamiento que involucre el aporte colectivo a través del empleo de plataformas, como es el caso de Cafecito²⁴. Se podría lanzar una campaña destinada a mejorar las instalaciones del Observatorio, dado que representa un espacio muy reconocido que atrae a un amplio público que incluso excede a la propia comunidad.

La Biblioteca cuenta con un auditorio y un bar que no son lo suficientemente aprovechados. La generación de un acuerdo con una productora teatral o un grupo de teatro independiente puede permitir ofrecer una programación en el auditorio de la Biblioteca que se encuentre acompañada por la autogestión del bar. Es decir, la productora se haría cargo de las obras y la Biblioteca del espacio físico, así como del bar. Ambas partes serían responsables de la difusión. Al mismo tiempo, se pueden articular alianzas con instituciones educativas de la zona para que sus alumnos asistan a las obras teatrales con finalidades didácticas por fuera del ámbito escolar.

²² Sitio web: <https://fnartes.gob.ar/>

²³ Sitio web: <https://inamu.musica.ar/>

²⁴ Sitio web: <https://cafecito.app/>

Sobre el bar en particular sería interesante establecer redes con productores locales que trabajen dentro de la economía solidaria como forma de apoyar su trabajo autogestivo.

Se debe retomar la comunicación a través de las redes sociales existentes teniendo en cuenta las oportunidades que ofrecen y también comprendiendo las diferencias presentes en cada una de éstas. Para esto resulta necesario volver a contratar a un experto en el tema que elabore un esquema de difusión integral de la institución.

Se puede establecer un convenio con la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual de la UNLA para que los estudiantes diseñen carteles de señalización para las instalaciones. Esto podría estar enmarcado como práctica de los talleres de diseño de la carrera.

5.3. Accionar cultural

Para potenciar el desarrollo de la Biblioteca y generar futuros proyectos culturales, resulta clave contar con información precisa acerca de los sujetos que asisten a los talleres y hacen uso del patrimonio bibliográfico, así como un panorama de los actores de la comunidad en que se encuentra inserta.

Como punto de partida para conocer fehacientemente las características de los participantes reales, se considera necesario llevar un simple registro detallado de estos que identifique el taller al que se concurre: edad, nivel educativo alcanzado, ocupación, experiencia en la institución, cómo obtuvo información acerca de la misma y qué otros servicios esperan de la Biblioteca. Todos estos datos pueden ser recolectados en el momento de la inscripción. La información obtenida será útil para la toma de decisiones y posterior seguimiento que mejoren la gestión de la organización.

Además, se aconseja realizar una reunión abierta para todas las personas que asisten a la Biblioteca con el objetivo de conocer sus opiniones acerca de los servicios brindados o una encuesta para tener presente al momento de pensar la programación y los eventos a organizar. De igual modo, se puede extender la invitación a la comunidad en general y así conocer cuál es la imagen que tienen los vecinos del barrio. Si bien la Comisión Directiva se encuentra conforme con el nivel

de participación en los talleres, no siempre es así con los eventos que organiza. Este enfoque puede permitir ampliar el porcentaje de habitantes de Valentín Alsina que acceden a las actividades culturales.

La combinación de datos cuantitativos y cualitativos permitirá contar con un escenario para mejorar la gestión de la Biblioteca e integrar de forma activa la voz de la comunidad.

Se necesita establecer una planificación centrada en los usuarios reales y potenciales, así como en la definición de ejes temáticos transversales que determinen la agenda y permitan que el público reconozca un concepto en la programación.

La revisión del patrimonio bibliográfico debe ser planteada como una necesidad. Toda colección necesita estar en movimiento, esto significa el retiro de libros que no se utilizan o se encuentran deteriorados (expurgo), así como la incorporación de aquellos que puedan enriquecer el acervo. Para este tipo de biblioteca no resulta eficiente contar con ejemplares en los estantes que no son consultados por la comunidad.

Se pueden establecer criterios para llevar a cabo un desarrollo de la colección que mejore el material disponible para el público. Debido a que el descarte a veces es considerado negativo por parte de la comunidad, es fundamental transmitir un mensaje claro acerca de las razones que lo motivan y cuál será el destino de los ejemplares.

Se aconseja tomar diferentes acciones con los ítems descartados: en primer lugar, organizar una feria de libros donde cada uno de estos tengan un valor simbólico. El dinero recaudado puede ser destinado para la adquisición de nuevos libros o para el financiamiento de los talleres de lectura. En segundo lugar, organizar una “suelta de libros” fuera de las instalaciones de la Biblioteca puede brindar la oportunidad de despertar el interés por la lectura y generar nuevos públicos, también se puede invitar a la comunidad a hacer lo mismo con sus libros. Por último, donar los ejemplares a instituciones educativas de la zona.

Acerca de la difusión del patrimonio bibliográfico, resulta un buen camino establecer alianzas con los talleristas. Una vez por mes, uno de estos puede seleccionar un libro de la Biblioteca afín a su práctica y elaborar una breve reseña

para ser difundida en las redes sociales. Además, desde cada una de las actividades se puede trabajar en la promoción del acervo con los asistentes, fomentar su uso. Estas sugerencias pueden servir para integrar la colección y los talleres.

También, podrían exhibirse las últimas adquisiciones y enviarse listados mensuales con los últimos libros incorporados al catálogo para aquellos que se encuentren interesados en recibir esta información.

Asimismo, se pueden llevar a cabo lecturas públicas vinculadas a aniversarios o a sucesos de la actualidad que permitan dialogar e interpelar al barrio.

Dado que los talleres poseen alta concurrencia desde hace muchos años y la oferta es plural, se considera imprescindible emprender acciones vinculadas con la formación de consumos culturales que abarquen distintas expresiones y alcance a todos los grupos etarios de la Biblioteca con especial énfasis en el público infantil y adolescente. Esta consideración se alinea a la recomendación ya mencionada acerca de trabajar en el fomento de la lectura. El objetivo principal radica en fortalecer la apropiación de la cultura.

Entre las medidas para fomentar el consumo se sugiere, por ejemplo, realizar encuentros abiertos donde el director de la orquesta y algunos de sus miembros proporcionen lineamientos acerca de la misma y su repertorio con la finalidad de establecer algún contacto valioso con personas que posean escaso o nulo conocimiento sobre este tipo de música.

Resulta importante también que los talleres incentiven el ejercicio de la creatividad y generen un espacio para la reflexión.

Acerca del vínculo entre los talleristas, se recomienda propiciar un mayor intercambio de experiencias entre estos. Podrían llevarse a cabo muestras o actividades interdisciplinarias de fin de taller que permitan el encuentro entre los asistentes con diversos intereses y contribuir a su integración. Por ejemplo, se sugiere llevar a cabo intervenciones teatrales callejeras a través de la utilización de la vereda de la Biblioteca como escenario. Esta actividad podría ser realizada por los alumnos de teatro y/o *clown* con la finalidad de visibilizar, interpelar y sensibilizar al transeúnte sobre alguna problemática social mediante una práctica artística.

También vinculado con la intervención del espacio público y la misma finalidad que la acción anterior, la Comisión de la Directiva puede trabajar con el grupo del taller

de serigrafía e imprimir mensajes para colocar en los alrededores de la Biblioteca.

En relación con los eventos, se considera valioso retomar la organización de la feria de editores independientes a favor de defender la bibliodiversidad y generar un encuentro donde editores, escritores y lectores se encuentren y dialoguen. La propuesta se puede extender a los librereros de la zona e incluso solicitar el apoyo de estos. En el contexto actual, donde la crisis del sector editorial se acentúa cada vez más, ofrecer un espacio para los pequeños editores puede ser una excelente oportunidad para mostrar su trabajo debido a las desventajas que poseen con respecto a las grandes editoriales que cuentan con un público cautivo.

Dada la ausencia de salas de cine en Valentín Alsina (e incluso en el partido de Lanús en general), se podrían generar espacios de encuentro y debate en torno a una programación de películas seleccionadas bajo algún criterio temático. Para esto, sería necesario mejorar el proyector, la pantalla y el equipo de sonido existente y utilizar el auditorio de la entidad para su conformación. Existen casos de bibliotecas populares que cuentan con ciclos de cine como sucede con las bibliotecas Posadas (Posadas, Misiones) y Justo José de Urquiza (Río Tercero, Córdoba). Sería útil contactarse con éstas para compartir experiencias.

Asimismo, se deben establecer alianzas con instituciones cercanas de la zona. La organización de visitas a clubes deportivos y entidades educativas del barrio con el objetivo de acercar a un público que desconoce la labor que realiza pueden permitir difundir su historia, explicar la finalidad de las bibliotecas populares y promocionar su oferta cultural podrían ser sus objetivos para atraer a nuevos socios con la finalidad de "(...) alcanzar una sociedad más equitativa en términos de acceso a la cultura, inclusión y diversidad cultural" (Rubim, 2006, p.42). Además, esto en su conjunto, contribuye a fortalecer el posicionamiento de la Biblioteca dentro de su comunidad.

Consideraciones finales

La Biblioteca ocupa un lugar reconocido en Valentín Alsina producto de la suma de acciones individuales de todos sus voluntarios que trabajan de forma mancomunada por la entidad. Sin embargo, debido a que ya tiene un largo camino recorrido, en el presente necesita dar un salto cualitativo y trabajar en los aspectos menos desarrollados con la finalidad de ampliar el acceso a la cultura y, por consiguiente, contribuir al desarrollo cultural de la comunidad.

Centra sus esfuerzos en brindar una extensa oferta cultural y cuenta con una alta participación en los talleres, pero prácticamente carece de actividades vinculadas con la formación de consumos culturales. Esto resulta fundamental para lograr que los asistentes se apropien de las prácticas culturales no solo como consumidores sino también como productores. La oferta existente por sí sola no garantiza su apropiación.

Además, se observa la ausencia de formalidad y elaboración de proyectos para obtener recursos por fuera de la Biblioteca. Se cree que debe buscar otras alternativas para lograr la concreción de proyectos más ambiciosos que permitan potenciar ciertos espacios y actividades siempre y cuando no contradigan ni condicionen los valores de la institución.

Se estima que traspasar los límites físicos del edificio de la Biblioteca mediante la apropiación del espacio público y las visitas a otras instituciones puede permitir llegar a un público más plural que desconoce hasta el momento la labor que ésta realiza y resignificar el valor de la institución. En definitiva, es la Biblioteca la responsable de salir al encuentro de la comunidad.

Resulta clave contar con datos fiables acerca de quienes asisten a los talleres y hacen uso del patrimonio bibliográfico, así como del territorio en el que la Biblioteca se encuentra inserta para evitar generalizaciones. Esto puede impactar de modo positivo en las decisiones tomadas por parte de la Comisión Directiva y enfocar más aún las actividades en los usuarios reales y en los potenciales. La planificación de la Biblioteca debería estar centrada en las particularidades de estos.

Del análisis realizado se desprende y distingue la autonomía del grupo de astronomía en relación con las otras actividades que se dictan en la Biblioteca. Aunque reciben un apoyo económico de ésta, también gestionan sus propios

ingresos para la mejora del observatorio. Esto no sucede aún con la orquesta, se debe trabajar de modo activo en lograr esto y alcanzar la idea de convertirse en una escuela. Ambos podrían generar un intercambio de experiencias.

A modo de cierre, se quiere destacar que, durante las visitas realizadas a la Biblioteca y a través de los encuentros virtuales, siempre resultó ostensible el compromiso, participación y entusiasmo de sus integrantes con la institución en pos de lograr un espacio de encuentro, intercambio y transformación sociocultural de y para la comunidad que se realiza de forma cotidiana a través del acceso a la cultura. Sin duda, lo logran y lo superan con creces.

Fuentes bibliográficas²⁵

Bayardo, R. (2005). Políticas culturales y cultura política: notas a las conversaciones. *Argumentos: revista de crítica social*, 5, 1-5. Recuperado 12 de noviembre de 2021 de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/841>

Bayardo, R. (2008). Políticas culturales: derroteros y perspectivas contemporáneas. *RIPS*, 7(1), 17-29. Recuperado 2 de octubre de 2021 de <https://www.redalyc.org/pdf/380/38070103.pdf>

Bayardo, R. (2010). *Políticas culturales y derechos: entre la retórica y la realidad*. *RIPS*, 9(2), 55-64. Recuperado 2 de octubre de 2021 de <https://www.redalyc.org/pdf/380/38017627005.pdf>

Bourdieu, P. (2010). Cuestiones sobre el arte a partir de una escuela de arte cuestionada. En *El sentido social del gusto* (pp. 19-41). Buenos Aires: Siglo XXI.

Castillo Atienza, M. J. (2012). *Un análisis del papel actual de la biblioteca popular en Argentina como agente promotor de transformación social* [proyecto final de grado, Universitat de València, Universidad Nacional de La Plata]. Recuperado 9 de noviembre de 2021 de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>

Civallero, E. (2016). La biblioteca como trinchera de resistencias, militancias, políticas y estantes con libros. *Fuentes*, 10(45), 65-72. Recuperado 12 de noviembre de 2021 de https://issuu.com/edgardo-civallero/docs/la_biblioteca_como_trinchera

²⁵ Trabajo citado de acuerdo con las normas de estilo de la American Psychological Association (APA). Fuente: Chávez, M. (tr.). (2002). *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association* (2a. Ed.). México: Editorial El Manual Moderno.

CONABIP (2017a). *Biblioteca popular Sarmiento, Valentín Alsina - Buenos Aires*. (Programa biografías de bibliotecas populares). Buenos Aires: CONABIP. Recuperado 9 de noviembre de 2021 de https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/BIOGRAFIA_0294_0.pdf

CONABIP (2017b). *Herramientas de gestión social para las bibliotecas populares*. Buenos Aires: CONABIP. Recuperado 3 de noviembre de 2021 de https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/1_lasbpylaconabip_final_web.pdf

Domínguez, I. (1996). La participación ciudadana en el espacio urbano. En C. Lobeto & D. Wechsler (Comp.), *Ciudades: estudios socioculturales sobre el espacio urbano* (pp. 63-84). Madrid: Nuevos Tiempos.

Freire, P. (1984). Alfabetización de adultos y bibliotecas populares: una introducción. En *La importancia de leer y el proceso de liberación* (pp. 108-123). Buenos Aires: Siglo XXI.

García Canclini, N. (1987). Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano. En N. García Canclini (Ed.), *Políticas culturales en América Latina* (pp. 13-61). México, D.F.: Grijalbo.

Planas, J. (2017). Introducción: ¿Qué es una biblioteca popular? En *Libros, lectores y sociabilidades de lectura: una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina*. Buenos Aires: Ampersand.

Rancièrre, J. (2010). El espectador emancipado. En *El espectador emancipado* (pp. 9-28). Buenos Aires: Manantial.

Readigos, L. (2018). *Biblioteca Sarmiento de Valentín Alsina: 100 años, del arrabal a las estrellas / Entrevistado por Sebastián Pandolfelli*. Recuperado 28 de noviembre de 2021 de <https://launiondelanus.com.ar/2018/06/03/biblioteca-sarmiento-de-valentin-alsina-100-anos-del-arrabal-a-las-estrellas>

Rubim, A. (2006). Actores sociales, redes y políticas culturales. En *Cátedras de integración convenio Andrés Bello* (pp. 15-64). Bolivia: Convenio Andrés Bello.

Szafran, P. (2016). Las bibliotecas populares en el escenario cultural de América Latina: las experiencias de Argentina y Uruguay. *A contra corriente*, 13(3), 161-181. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1447>

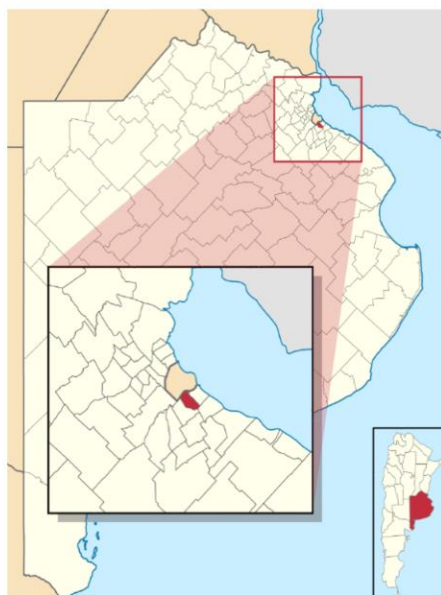
Vich, V. (2021). ¿Qué es un gestor cultural? (En defensa y en contra de la cultura). En *Políticas culturales y ciudadanía: estrategias simbólicas para tomar las calles* (pp. 19-27). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado 12 de diciembre de 2021 de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210610112723/Politicaculturales.pdf>

Winocur, R. (1994). Políticas culturales y participación popular en Argentina: la experiencia del Programa Cultural en Barrios (1984-1989). *Perfiles Latinoamericanos*, 3, 97-118.

Anexo

Mapa de Valentín Alsina

Lanús, Buenos Aires.



Referencias

1. Río Matanza Riachuelo
2. Puente Alsina
3. Teatro Carlos Gardel
4. Centro Cultural El Tío
5. Plaza Constitución
6. Biblioteca Popular 1° de Mayo

